



Manejo sanitario

DE UN RODEO DE CRÍA EN OTOÑO-INVIerno

por el Dr. Daniel F. Alvez

Considerando que un rodeo de cría está compuesto por diferentes categorías, como vacas, vaquillonas de re-cría, vaquillonas de reposición, toros y terneros, es necesario tenerlas presentes para optimizar en esta época del año, tanto el manejo de la alimentación, como adecuar los trabajos y movimientos que se requieren para llevar adelante el plan sanitario dispuesto, logrando de esta manera acercarse al objetivo final: lograr un ternero por vaca/año.

VACAS

Luego de finalizada la época de servicio, siempre hablando de un servicio estacionado, que según la disponibilidad de pastos y clima varía para las diferentes zonas, adelantándose en las más calurosas y por ende algo más tardía en el resto, estamos en condiciones de comenzar con la siguiente etapa en lo que respecta a un correcto manejo del rodeo de cría, que es el diagnóstico de gestación.

Este es el momento indicado para tomar decisiones muy importantes, además de aprovechar

Revista
AnGus





Manejo sanitario...

la oportunidad para realizar tareas como boqueo, estado corporal, sangrados, etc.

No solo vamos a decidir qué hacer con las vacas vacías (en principio, siempre deben ser desechadas para mantener la fertilidad del rodeo), sino que al revisar dentición se detectarán las vacas CUT (cría último ternero), que aunque preñadas, habrá que venderlas si no se tiene asegurada una alimentación adecuada, ya que de permanecer en el campo pueden morir o de lo contrario recibir un trato preferencial dentro del establecimiento.

También, en algunos casos es de gran utilidad diferenciar las preñeces tempranas (cabeza) y tardías (cola). Este tipo de manejo, si bien no es factible en algunos lugares, dado que es necesario un apotreramiento mayor, resulta muy beneficioso a la hora de manejar la alimentación, y lo que es muy importante, la vacunación de las vacas antes del parto para prevenir diarrea y neumonías del ternero, como también optimizar las recorridas y controlar la parición.

Con el tacto, además aprovechamos para vacunar las vacas preñadas contra enferme-

dades que afectan la reproducción, como leptospirosis, IBR, VBD, etc. Esto es según el plan sanitario que se establezca, ya que este tipo de vacunaciones se puede aplicar antes del servicio o luego del mismo o ambas vacunaciones, dependiendo de la historia reproductiva del establecimiento. En caso de no contar con la misma y si existen índices productivos que evidencien problemas a este nivel, es aconsejable iniciar el plan con una doble vacunación previa al servicio (30 y 15 días antes) y un refuerzo al tacto, para posteriormente establecer un esquema para los siguientes servicios.

Como trabajos adicionales, en muchos casos es también la oportunidad de realizar un sangrado para controlar la brucelosis. Esto es importante, ya que es el momento del aborto el de mayor peligrosidad de contagio de la enfermedad, y si podemos eliminar los positivos, estaremos cortando la cadena epidemiológica y dando un salto muy importante en la lucha contra esta enfermedad.

Controlar la tuberculosis es otro de los trabajos a realizar en esta época. Es conveniente aprovechar el hecho de que las vacas se encuentran sin ternero y que la preñez no está demasiado adelantada, disminuyendo los riesgos que significan los movimientos.

Siempre hablando de las tareas a realizar y los momentos oportunos, quiero destacar la importancia de reponer, limpiar y dejar bien visibles las caravanas de cada animal, ya que esto facilitará las tareas al recorredor para controlar la parición.



Una correcta identificación es indispensable a la hora de realizar saneamientos, por lo que de no existir debemos comenzar por este punto.

Es aconsejable aprovechar estos movimientos para evaluar el estado corporal del rodeo y trabajar de manera que los vientres que hasta este momento no evidencian una recuperación –como sería lógico que suceda–, se los controle y brinde un manejo diferencial para que lleguen a la parición con un estado aceptable que les permita un parto y puerperio normal y, en consecuencia, recibir servicio lo antes posible. Además, si se emplea el criterio de alimentación restringida en esta época –como es habitual–, debemos tener presente que no todos los vientres pueden ser sometidos a la misma, por lo tanto el estado corporal juega un papel importante en este sentido.

En la mayoría de los casos, cuando hacemos el tacto ya se ha producido el destete, por lo tanto todas las decisiones que debamos tomar se ven facilitadas.

El plan sanitario de esta categoría se completa en mayo-junio con el control de ectoparásitos, a través de baños por aspersión, productos de aplicación pour on o inyectables combinados con estos últimos.



Manejo sanitario...

TERNEROS

Respecto a la categoría terneros, los mismos deberían encontrarse vacunados antes del destete contra enfermedades como brucelosis (las hembras), síndrome respiratorio, queratoconjuntivitis y clostridiales. Los planes de vacunación varían según los establecimientos y los antecedentes con que cuenten, aunque siempre es conveniente prevenir estas enfermedades cuando los terneros están al pie de la madre y en condiciones normales, y no tener que tomar decisiones en el momento en que comienzan a aparecer los síntomas luego de destetados, ya que de ser así no solo hay pérdidas económicas directas –como la muerte de algún animal–, sino que aquellos que las padezcan sufren retrasos importantes, sin mencionar los perjuicios que acarrearán movimientos extras no programados.

Aquí se debe destacar el hecho de que en los lugares donde enfermedades como síndrome respiratorio y diarreas son comunes, es conveniente que los terneros reciban protección al momento del nacimiento, lo que se logra vacunando a las madres antes del parto, brindando al ternero inmunidad a través del calostro.

Con respecto a los terneros destetados, es también de suma importancia llevar un control adecuado de parásitos a través de desparasitaciones periódicas, o lo que es más recomendable, con control de huevos en materia fecal, que nos indicará el momento más beneficioso para realizarla.

VAQUILLONAS DE RECRÍA

Esta categoría está conformada por las terneras que han sido destetadas y las que no han alcanzado la edad de entore.

Aquí son importantes varios aspectos a tener en cuenta, ya que no solo a través de la alimentación es que vamos a lograr un correcto desarrollo, sino que la sanidad juega un rol muy importante.

El control de parásitos es uno de los principales aspectos. Si bien en varios casos se establecen desparasitaciones periódicas, tomando en cuenta que en otoño-invierno se ven favorecidas las condiciones para una

mayor carga parasitaria, lo más conveniente es realizar un recuento de huevos en materia fecal y así determinar el momento exacto y la eficacia de los productos usados.

Respecto al plan sanitario dentro de esta categoría, está muy ligado a lo que se haya realizado durante la etapa de ternero. En tal caso se deben realizar revacunaciones dentro de los seis meses y el año de vida.

VAQUILLONAS DE REPOSICIÓN

Esta categoría está formada por las vaquillonas que se encuentran preñadas, y en algunos casos se consideran aquellas que por algún motivo excepcional hayan resultado vacías. Aquí hay que hacer hincapié en la alimentación y la sanidad. El primer punto –ya sabemos– es fundamental para lograr un correcto desarrollo y que podamos contar con estos animales al momento del servicio, pero también una vez preñadas debemos asegurarnos que su evolución sea la correcta, ya que el futuro como madre depende en gran parte de este período. Alimentación y sanidad para lograr vientres útiles y longevos.

Las condiciones ambientales y el tipo de manejo al que se someta esta categoría hacen que no se deba omitir el control de parásitos. Hay que establecer desparasitaciones según sea necesario, y con un análisis de materia fecal (HPG) estamos en condiciones de realizar un correcto control, ya que si fijamos fechas determinadas estaremos equivocando el manejo.

El control de ectoparásitos se realizará de la misma forma que para el resto del rodeo.

Al igual que para las vacas, y como expresara anteriormente, basados en la historia reproductiva del rodeo y en los índices finales, se deben establecer planes acordes a tal fin.

Tenemos que tener en cuenta que una sola aplicación en esta categoría no es suficiente. Se requiere, en su mayoría, doble dosis con 20 a 30 días de separación, para una correcta respuesta inmunológica. Por lo tanto, este tipo de vacunaciones brinda mejor protección si se aplica previo al servicio.

El mismo concepto hay que adoptar en lo referente a prevención de diarrea neonatal y neumonías del ternero, vacunando con doble dosis en el último tercio de la gestación y repitiendo a los 20 días.

NOVILLOS

Esta categoría no forma parte de un rodeo de cría, pero hoy no es raro encontrarla.

Normalmente, los terneros machos castrados y el excedente de hembras no permanecen dentro del establecimiento, aunque hoy es una práctica cada vez más común criar algunos de ellos. En tal caso, con las vacunas que se aplicaron de ternero y realizando dentro de los 6 meses o año de vida una revacunación, estarían cubiertos.

Otro punto de importancia es el control de parásitos; lo indicado es con recuento de huevos en materia fecal. Hay que recordar que las parasitosis cursan en forma subclínicas hasta que evidencian los primeros síntomas, y todo esto se traduce en menor ganancia de peso diaria.

